

## Mujeres periodistas en la *Historia del Periodismo Universal*

---

Carolina Abellán Guzmán (Universidad Complutense de Madrid)

*Todos los hombres del presidente* (*All the President's Men*, 1976) es una película estadounidense dirigida por Alan J. Pakula y está basada en el libro homónimo publicado dos años antes por Carl Bernstein y Bob Woodward, periodistas del diario *The Washington Post*. El libro y la película relatan la investigación periodística que ambos reporteros llevaron a cabo y que desencadenó el famoso escándalo del *Watergate*, que llevó a Richard Nixon a dimitir como presidente de los Estados Unidos el 8 de agosto de 1974.

Fue un hecho histórico, la primera y única dimisión, hasta la fecha, del presidente del país más poderoso del mundo. Nunca antes unas informaciones periodísticas habían llegado tan lejos ni nunca lo han vuelto a hacer.

*Todos los hombres del presidente*, protagonizada por Robert Redford, en el papel de Bob Woodward, y Dustin Hoffman, en el de Carl Bernstein, recibió cuatro premios *Oscar* y forma parte de las películas que conserva el *National Film Registry* de la Biblioteca del Congreso de EEUU, al estar considerada “cultural, histórica, o estéticamente significativa” (Library of Congress, s.f.).

Pero en esa cinta hay una ausencia clamorosa: la de la mujer que posibilitó y alentó esa investigación, Katharine Graham, propietaria del diario y responsable última de todo lo que en él se publicó. Ni siquiera aparece como personaje, sino como simple mención en boca de John Mitchell, el director de la campaña de reelección de Nixon, cuando dice:

“si publican esa historia, Katie Graham se va a pillar las tetas en una máquina de escurrir ropa”. ¿Cómo es posible que en una película sobre el Watergate se ignore tan descaradamente a la mujer sin la que ese escándalo no hubiera salido a la luz?

La propia Graham ofrece una explicación en su autobiografía *Una historia personal* (año), con la que ganó el *Premio Pulitzer*:

Robert Redford me explicó que habían decidido que mi personaje no apareciera en pantalla. Nadie entendía bien la función de la propietaria y era demasiado complicado explicarla (...) Para mi sorpresa, me sentí un poco herida porque se prescindiera de mí totalmente; sólo dejaron la famosa alusión a mi anatomía (Graham, 2016, pág. 427).

Esta absurda justificación (“es difícil de explicar al espectador cuál es el papel que ejerce el dueño de un medio de comunicación”) no es sino una prueba más de la falta de visibilidad del trabajo que han ejercido históricamente cientos de mujeres en el periodismo. Su labor forma parte de la asignatura *Historia del Periodismo Universal*, que recorre, desde el siglo XVII hasta la actualidad, los distintos aspectos sociales, económicos y culturales de los fenómenos informativos, así como los protagonistas que los hicieron posible. Sin embargo, algunos manuales de la asignatura soslayan los nombres y los logros de esas mujeres. Traerlos al conocimiento de los alumnos queda, así, en manos de la voluntad del docente.

Por eso, dar a conocer el trabajo de esas profesionales de la información, desde las pioneras hasta las contemporáneas, es una de las aspiraciones de la actividad *Elaboración de material animado-audiovisual*, un trabajo que se enmarca en el Proyecto de Innovación *Creación y difusión de recursos interactivos y audiovisuales para la formación en comunicación 2*.

## Elaboración de material animado-audiovisual

En el marco del proyecto mencionado, desde el curso académico 2020-2021 se ha propuesto al alumnado realizar un trabajo de investigación que formara parte de la evaluación de la asignatura optativa *Historia del Periodismo Universal*, del Grado de Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

La elaboración del trabajo se realiza en grupos de entre tres y cinco personas y, respecto al contenido, son varias las opciones que se ofrecen:

1. Elegir un momento histórico del temario y profundizar en él, prestando atención especial a la interacción entre progresos periodísticos, cambios políticos, económicos, sociales y culturales y desarrollo de la tecnología.

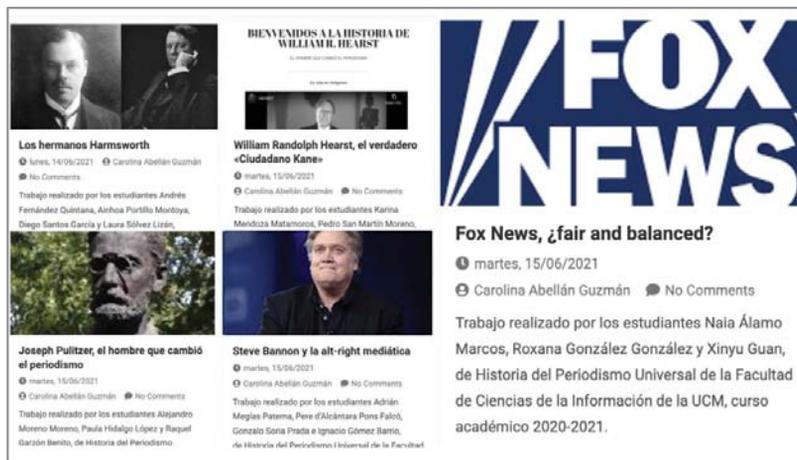


Figura 1: Trabajos sobre temas diversos para el Proyecto de Innovación

2. Elegir una figura relevante del temario y ahondar en su biografía y carrera profesional periodística. Se sugiere, pero no es obligatorio, que el objeto de estudio sea una mujer periodista. De los nueve trabajos elaborados durante los cursos 2020-21 y 2021-22, y seleccionados para el presente Proyecto de Innovación, cuatro están referidos a mujeres periodistas ([Gloria Steinem](#), [Marie](#)

[Colvin](#), [Oprah Winfrey](#) y [Katharine Graham](#)), cuatro a hombres periodistas ([Joseph Pulitzer](#), [los hermanos Harmsworth](#), [William Randolph Hearst](#) y [Steve Bannon](#)), y uno a un medio de comunicación ([Fox News](#)).

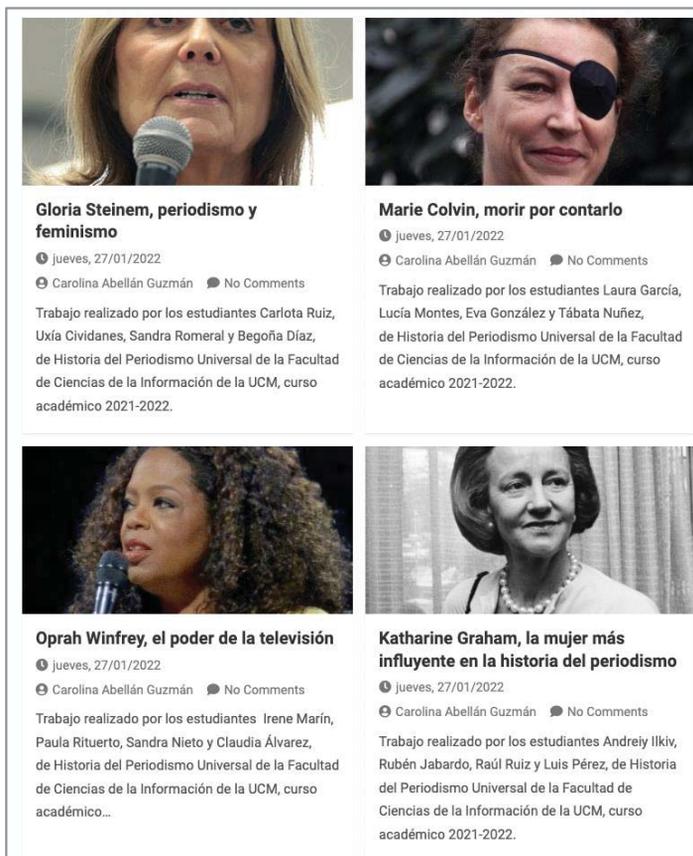


Figura 2: Trabajos realizados sobre mujeres periodistas para el Proyecto de Innovación

Una vez elegido el tema, el alumnado tiene que escoger el formato para desarrollarlo. Algunos de los que se proponen son una presentación animada, un vídeo, una infografía, un cómic o un podcast; si bien el alumnado tiene total libertad para elegir aquel formato con el que se sienta más cómodo y creativo. En cuanto a las webs o programas, aunque se mencionan varias como Storyboard That, Powtoon, Stop Motion, Classic Story Maps, Genially, Canva, esta elección también queda a criterio del

alumnado. El material requerido depende del formato elegido, pero el mínimo es cámara de vídeo o *smartphone* para grabar y/u ordenador para editar el material.

De los nueve trabajos mencionados, siete de ellos se han llevado a cabo con un formato audiovisual, esto es, vídeos de entre cinco y casi 20 minutos de duración (5:18 el más corto y 18:46 el más largo). Sobre la preferencia mayoritaria del alumnado por el vídeo sobre otros formatos, creo oportuno recoger algunos comentarios de los propios alumnos:

El hecho de formar parte de una generación muy acostumbrada al audiovisual ayuda porque hemos visto muchos vídeos diferentes y además solemos manejar con bastante facilidad nuevos programas de edición y demás. Por otra parte, creo que estar más acostumbrados al tipo de vídeos informales y breves que vemos en sitios como Instagram o Tik-Tok nos hace más difícil salir de ese modelo y adaptarnos de primeras al tipo de video más académico y elaborado que se nos pedía (L.G.A., curso 2021-22).

Estoy acostumbrada a ver vídeos de pocos minutos en los que se cuenta mucha información de la forma más cercana posible para que abarque a todo tipo de personas. Esto creo que nos ha ayudado a la hora de escribir el guion (en cuanto al vocabulario y cercanía) y a elegir vídeos (C. R. M., curso 2021-22).

Nuestra generación ya tiene una idea sobre hacer cortes de vídeo y poner audios. Somos más visuales, por lo que intentamos crear cosas de ese mismo estilo. Y, al ser una generación que creció junto a la tecnología, tenemos más facilidad y rapidez en aprender a usar cualquier tipo de *software* de edición o de manejo de material audiovisual para realizar este tipo de actividades (T. N. T., curso 2021-22).

La actividad se desarrolla durante todo el cuatrimestre de acuerdo con el siguiente cronograma:

1. En la primera clase del cuatrimestre se informa al alumnado sobre la posibilidad de realizar la actividad, sus objetivos, características, requisitos y plazos, así como el porcentaje que representa en la nota final de la asignatura.

2. En la segunda clase se le pide al alumnado los nombres de quienes hayan decidido realizar la actividad, los grupos que han formado y la temática y formatos elegidos. En mi experiencia, el alumnado requiere bastante orientación en este estadio y suelen necesitar un par de semanas hasta que terminan de decidir qué tipo de trabajo van a realizar.
3. Los siguientes meses, hasta el final del cuatrimestre, están dedicados a la realización del trabajo, que se ha de acometer fuera del horario lectivo de la asignatura. En este punto, creo que lo más importante ha sido establecer tutorías semanales para supervisar la marcha de los trabajos. Por mucho que el alumnado pertenezca a una generación familiarizada con el audiovisual, realizar un trabajo de esta naturaleza requiere una serie de tareas en las que casi ninguno de los alumnos tiene experiencia, principalmente, respecto a la documentación y guionización de un vídeo con los códigos propios de la narración audiovisual.

En este sentido, parecen elocuentes las respuestas de varios alumnos a la pregunta de cuál ha sido la principal dificultad a la que se han enfrentado a la hora de hacer este vídeo:

Lo más complicado fue entender cómo es la narrativa de un vídeo (A. I., curso 2021-22).

Lo más complicado ha sido juntar todo y que tuviera sentido (U.C.P., curso 2021-22).

Lo más complicado creo que ha sido realizar toda la parte de guion en sí, y, sobre todo, coordinarla con la edición del vídeo. Considero que es complicado confeccionar un guion lleno de imágenes y vídeos y que a la hora del montaje del vídeo encaje a la perfección L.P.A. (curso 2021-22).

Una vez finalizado el plazo de entrega, que los estudiantes conocen desde el inicio del cuatrimestre, se evalúa el trabajo en función de una rúbrica de evaluación en la que se valoran aspectos como la documentación, el guion, la edición de vídeo y la locución.

4. Por último, en función de la calidad de los trabajos entregados, se procede a su publicación en la web del Proyecto de Innovación: <https://comunicahistoria.com>

## Balance y conclusión de la experiencia

---

Respecto a la participación cuantitativa del alumnado en el Proyecto de Innovación, en el curso 2020-21 se situó en el 35% (22 alumnos de 62 totales), mientras que, en el curso siguiente, 2021-22, la cifra fue de un 30% (16 alumnos de 52 totales). Creo que son cifras muy aceptables, teniendo en cuenta que no es un trabajo obligatorio y que su realización exige el compromiso por parte del alumno, que ha de realizar las tareas asignadas conforme a una planificación y cuya revisión es periódica por parte de la profesora.

Este tipo de trabajos, en especial los de tipo audiovisual, demandan un esfuerzo por parte del alumnado, ya que requiere aplicar un conocimiento audiovisual del que los alumnos, en su mayoría, carecen. El proceso de realización de los vídeos se puede dividir *grosso modo* en varias etapas: documentación, recopilación de material audiovisual y posterior selección, redacción del guion, locución y montaje. Para todas ellas, los alumnos necesitan un seguimiento constante que los oriente y los ayude. La experiencia dice que agradecen enormemente la tutorización semanal de los trabajos en lugar de una única revisión final.

Por mi parte, resulta muy satisfactorio asistir al compromiso de los alumnos con el trabajo que van a realizar, ya que son pocos los que se pierden las tutorías. También comprobar cómo la curva de aprendizaje crece exponencialmente. Por poner un ejemplo, cuando empiezan haciendo los trabajos, apenas saben decidir por dónde empezar a recopilar información respecto al tema elegido. Cuando los terminan, saben discernir qué es relevante y qué no a la hora de narrar la vida de una persona, y tienen afinados los criterios a la hora de discriminar lo importante de lo accesorio, y a buscar en las fuentes relevantes y no sólo en Wikipedia.

Por otro lado, esta es una actividad en la que los alumnos son sujetos activos de su propio aprendizaje, de una manera práctica y creativa. El hecho de tener que realizarla

de manera cooperativa creo que es beneficioso para ellos, puesto que aprenden a trabajar en equipo y, por tanto, a negociar las distintas opiniones sobre cómo llevarla a cabo, lo que para algunos puede llegar a resultar un desafío, como explica C.R.M. (curso 2021-22): “Al principio fue un poco costoso porque no conocía a mis compañeras y cada una teníamos una idea de hacia dónde dirigir el trabajo”.

Además, los estudiantes se familiarizan con lenguajes narrativos y herramientas de edición que muy probablemente les sean de utilidad en su futuro profesional. “He aprendido bastante de cómo funciona un documental y del poder que tiene un vídeo para contar algo”, explica B.D.C. (curso 2021-22). “Este tipo de trabajos son de suma importancia para la facultad, ya que nos permiten desarrollar nuevas habilidades o perfeccionarlas, específicamente en cuanto al manejo de recursos para la producción de material audiovisual”, asegura T.N.T. (curso 2021-22). “Honestamente, este trabajo ha sido uno de los más satisfactorios que he realizado a lo largo de estos dos años que llevo de carrera. Considero que, además de redactar, también es importante, y sobre todo ahora más que nunca, saber o tener una mínima base de montaje y producción audiovisual. Además, el ver y escuchar a la persona escogida provoca que conectes más con su historia, mucho más que haciendo una presentación en PowerPoint o escribiendo un comentario de varias hojas”, afirma L.M.C. (curso 2021-22).

También me gustaría destacar que para los alumnos es muy motivador saber que los mejores trabajos van a aparecer en la web [ComunicaHistoria](#) y que, en el curso siguiente, sus trabajos serán visionados en clase como apoyo del temario.

Por último, para terminar como comencé, esto es, reivindicando la visibilidad de las mujeres periodistas, quisiera acabar con dos comentarios, el de R.R.C. y el de B.D.C. (ambos del curso 2021-22), respectivamente:

“El trabajo realizado ha contribuido especialmente a valorar con otra óptica a todas las mujeres que en el siglo XX lucharon mediante el periodismo por tener los derechos y libertades de hoy en día”.

“El hecho de que el trabajo haya sido sobre referentes mujeres a lo largo de la historia del periodismo me ha hecho tener ganas de convertirme en alguna de ellas algún día”.